

ARF30

— EL FUTURO YA NO ES COMO ANTES

— CURADURÍA : LESTER RODRÍGUEZ

— SALA DE EXPOSICIONES

— CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ

— SEDE KENNEDY

— 17 DE NOVIEMBRE AL 31 DE ENERO

— INAUGURACIÓN: 17 DE NOVIEMBRE DE 2018

EL FUTURO YA NO ES COMO ANTES

Curaduría : Lester Rodríguez

Museografía : Lucy Argueta, Luisa Roa

Retrotopía es un ensayo póstumo, publicado en 2017, donde el filósofo polaco Zygmunt Bauman habla sobre nuestra sociedad y su búsqueda de opciones para escapar de la incertidumbre y la ansiedad que significa el vivir en esta época. Para ello —señala Bauman— acudimos a nuevas formas de nostalgia.

Frente a la desaparición del Leviatán, definido por Hobbes como el gran Estado que autoritariamente regulaba las formas de relacionarnos como colectividad, la globalización parece haber redefinido todo este marco de relaciones sociales atomizándolas irremediabilmente. A pesar de ello, la *retrotopía* aparece como una *negación de la negación de la utopía*; es decir, una forma de encontrarnos en el mundo, pero cuya característica responde a una vuelta hacia la tribalización de los sujetos y a la clasificación social que se establece como una segmentación entre el *nosotros* y los *ellos*.

Hoy en día, paradójicamente, la comunicación y las redes de información nos permiten elegir una tribu a la cual pertenecer (un ejercicio de «libertad»), pero en ese proceso nuestros modos de relacionarnos con el mundo adquieren una plasticidad infinita, de ahí la necesidad de buscar en el pasado sólido algunas respuestas para el futuro incierto.

En este momento de la historia, el predominio de la acción individual, como mecanismo de salvación para darle sentido al mundo, asfixia cualquier posibilidad de reconocimiento del otro, como un reflejo en el agua del yo a modo de colectividad. Sobre esa liquidez que nos plantea el presente ¿qué tipo de esperanzas es posible construir?

Esta muestra de proyectos de las y los artistas que hicieron parte del programa Artbo Tutor 2018 aborda, desde un amplio abanico de miradas, el problema del devenir, reflexionando desde la condición del pasado y del

presente. El conjunto de obras escogidas para la exhibición, que hemos denominado «El futuro ya no es como antes», sugiere una aproximación a las diversas disyuntivas que el orden de cosas actual nos plantea.

En el marco de los problemas de tipo social, económico, cultural y afectivo, latentes en nuestra sociedad contemporánea, estas obras establecen una mirada alrededor de las relaciones construidas desde la corporalidad, el espacio y la memoria, como proyecciones de una subjetividad anclada en la incertidumbre que nos depara el presente y el porvenir. Desde esta perspectiva, las obras de Felipe Lozano, Alejandra Ramírez y Ruth Pineda se sitúan como una reflexión sobre la intimidad y el cuerpo que nos revela aquellas microhistorias que acontecen en el espacio de lo privado.

Bajo el formato de tutoriales, anuncios corporativos e historias de vida,

Lozano crea vídeos que nos ofrecen una serie de productos cuyo fin es autosatisfacer aquellas afectividades que en otra época pertenecían exclusivamente al ámbito de las relaciones sociales. Es así como un juego de instrumentos para inseminar artificialmente un óvulo, un servicio de acompañamiento a domicilio para no morir en soledad, o un paquete utensilios para palear nuestro autoaislamiento, se constituyen en la mejor opción para navegar en las aguas de una *soledad demasiado ruidosa*.

Alejandra Ramírez estampa sobre baldosas escenas de todo aquello que parece estar destinado al contexto de lo íntimo y privado, pero que se desplaza mediante el dispositivo de la pantalla al mundo de la virtualidad. Lo interior adquiere el carácter de exterioridad solo en función de las implicaciones que posee la objetivación del cuerpo vaciado de su carácter indentitario.

Por su parte, Ruth Pineda elabora dispositivos geométricos a modo de instalación sonora. Dos cubos revestidos en vidrio contienen audios que reproducen el sonido de distintos equipos médicos cuya finalidad es la de mantener con vida un cuerpo al que le es imposible vivir de forma autónoma. En ese sentido, la obra construye una analogía de diferentes capas de lectura. La estructura de vidrio se convierte en reflejo o proyección del cuerpo y su relación con la máquina, así como de las formas en que hemos construido una interdependencia en la que, en ocasiones, la extensión de la vida se encuentra en estrecha relación con la tecnología.

El neurólogo y psiquiatra francés Boris Cyrulnik señala que la memoria se constituye en una proyección idealizada por nosotros mismos. Es decir, depende de la percepción que tenemos de los hechos acontecidos, pero no necesariamente son un registro preciso de aquello que recordamos. En este sentido, obras como las de Alejandro Andrade, Katherine Ramos o Ivanna Coello indagan alrededor de los diferentes laberintos que nos plantea este concepto de memoria.

Esta aproximación puede ser estrictamente especulativa, sensorial o analítica. En cualquier caso, las obras de estos artistas se proponen la sistematización de experiencias que parten, ya sea de archivos familiares de tipo fotográfico, objetos domésticos y material orgánico que guardan una relación sinestésica con una historia de vida, o de imágenes sutilmente alteradas, basadas en un estilo de época, y que, a su vez, articulan unos modos de ser

en la dinámica relacional de nuestro presente.

Por otro lado, las acciones de Gabriela Díaz, Valentina Medina y Michelle Sabogal generan lo que podríamos llamar microdisrupciones en el espacio de lo público. Medina y Sabogal, mediante una propuesta colectiva, exploran la aleatoriedad y la coincidencia como modos de reconfigurar nuestra cosmovisión del mundo. En este sentido, el carácter místico marcado por el ritual astronómico, la organización de grupos de conversación para dialogar sobre estos temas, así como la construcción de un dispositivo mediante el uso de una estructura, espejos y un aparato telefónico para la visualización de ondas electromagnéticas, tienen como fin la elaboración de un conjunto de elementos profundamente relacionales, y cuyo sentido radica en el encuentro de las y los participantes en las charlas y talleres desarrollados, como formas de interacción y de construcción de comunidad.

Por su parte, Gabriela Díaz realiza recorridos por la ciudad con un bigote falso que no puede separar de su rostro. A través de un falso documental, Díaz conversa, entrevista e incluso desconcierta a personas que encuentra en sus recorridos. El uso de un bigote impuesto en el rostro femenino se convierte en una jocosa y sutil ruptura de la norma y la convención social.

Durante la presente edición, nos ha interesado comenzar a construir un diálogo intergeneracional, en donde los procesos de estos artistas, cuyos intereses y exploraciones comienzan a consolidar un rumbo particular en

sus modos de hacer y pensar el arte, puedan relacionarse con la experiencia y el proceso de artistas cuyo cuerpo de obra es el resultado de una trayectoria sólida. Es por ello que, en el marco de esta exhibición, tuvimos el agrado de contar con el apoyo del artista Santiago Forero como artista invitado para la sección *En Diálogo*.

Forero exhibe uno de sus proyectos más recientes titulado *Story About Friends*, que realizó durante varios años y muestra, mediante un registro fotográfico, la relación del artista con su sobrina. La niña, que al inicio de la serie era un tanto más pequeña, crece con el paso del tiempo, y la diferencia de estatura se hace cada vez más evidente. En este proyecto, el artista da cuenta de aquellas relaciones que se construyen sobre la base del afecto, y revela una posibilidad pertinente en tiempos de incertidumbre, aquella de la apuesta por la empatía, el reconocimiento del universo interno del otro, lo que nos constituye como sujetos.

En *Retrotopía*, Bauman finaliza su discurso haciendo una advertencia sobre los peligros que conlleva este retorno a la nostalgia que caracteriza a la contemporaneidad, asumiendo con ello que la búsqueda de la satisfacción individual, producto del escepticismo

con el cual nos relacionamos frente a la institucionalidad, el concepto de democracia, la valoración del otro, conlleva a su vez un gran peligro que pone en duda nuestras opciones de supervivencia como sociedad y como individuos.

Para Bauman, es la acción colectiva la única que puede transformar las condiciones objetivas de nuestro presente. ¿Acaso el arte no podría ayudarnos a formular las preguntas adecuadas respecto al devenir con el fin de comenzar a configurar posibles alternativas a las paradojas del presente? Si bien en «El futuro ya no es como antes» estos artistas reflexionan a partir de un cuerpo de experiencias individuales, las obras, proyectos y procesos encuentran un estrecho vínculo con la experiencia que supone el vivir en un aquí y un ahora determinado por la inmediatez y, a su vez, se esgrimen como preguntas y posibilidades para repensar nuestro lugar en el mundo.

—

Agradecimientos:

Nicolas Wills

Maria Leubro

Ana Karina Moreno

Eliana Baquero

Gabriel Zea

John Casttles

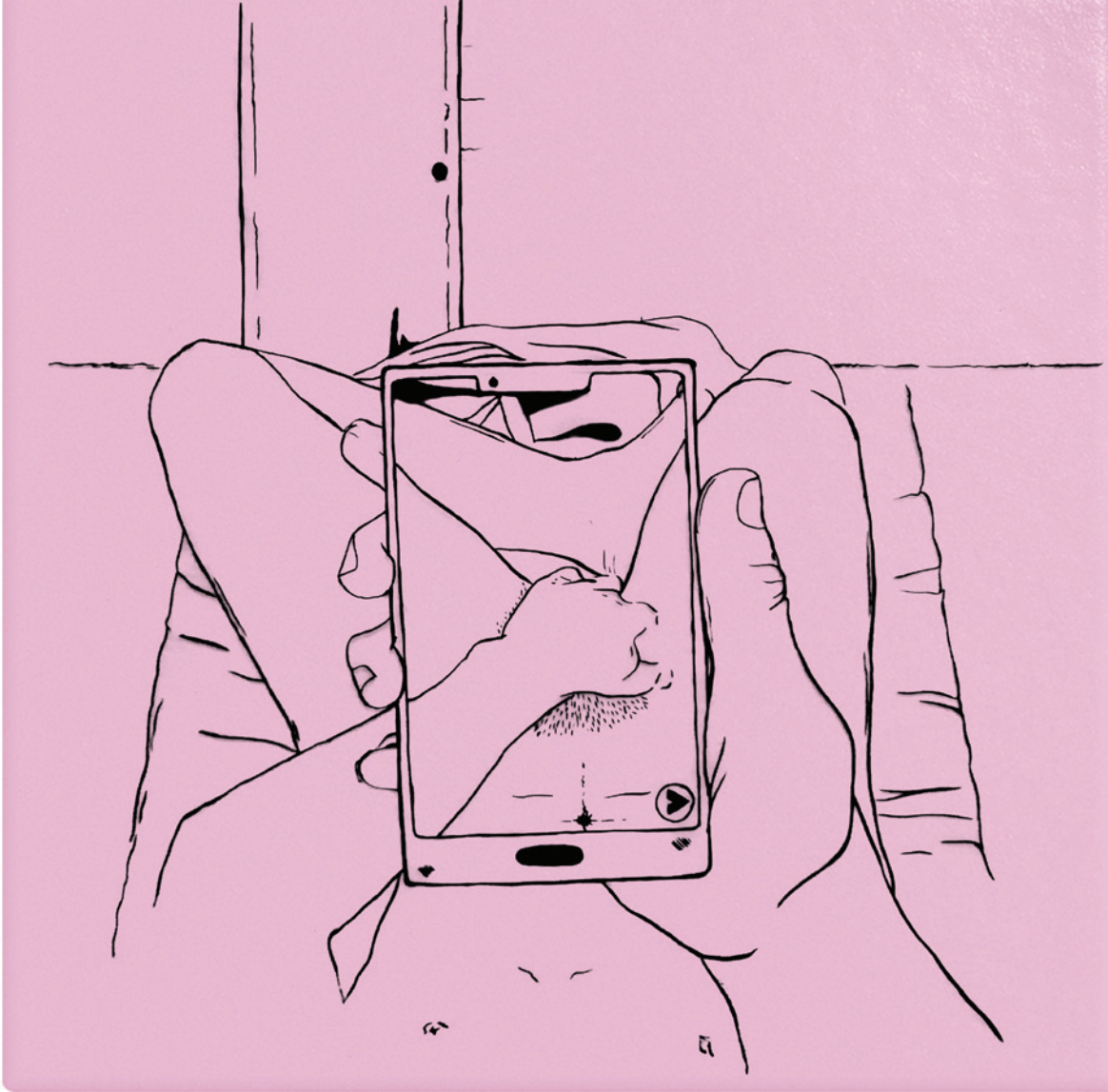
David Fernando Torres



Felipe Lozano

La soledad en tiempos de Netflix, 2018

Videoinstalación



Alejandra Ramirez

Extimidad, 2018

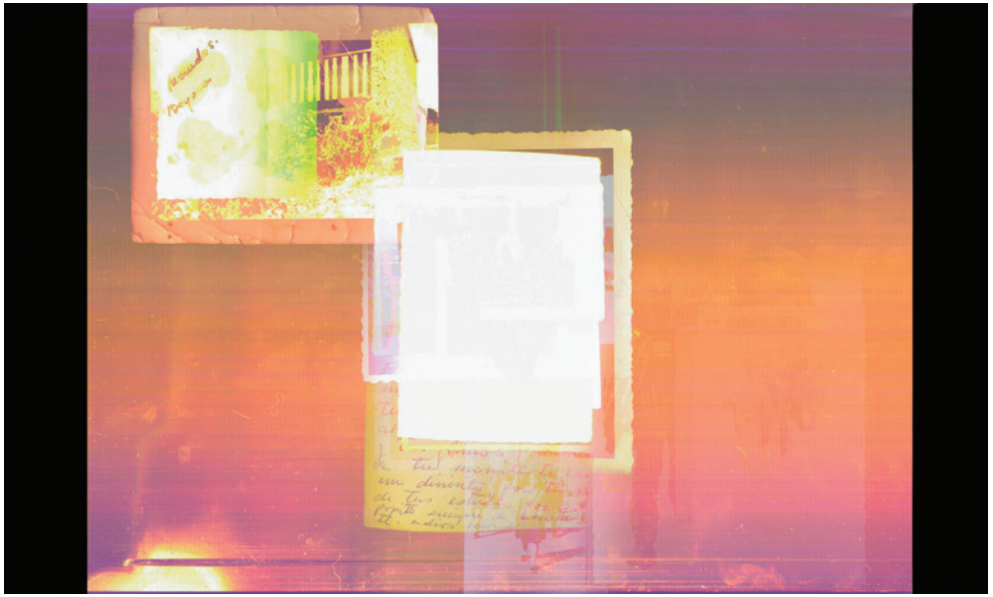
Serigrafía sobre cerámica horneada

80 x 80 cm



Santiago-Forero
Historia de amigos, 2018
28 fotografías, 55 x 43 cm c/u





Alejandro Andrade
Latencia, 2018
Video



Ivanna Coelho
Sueño castaño, 2018
Instalación
180 x 200 cm



Gabriela Díaz

No me lo puedo quitar, 2018

Video digital

Dimensiones variables



Katherine Ramos

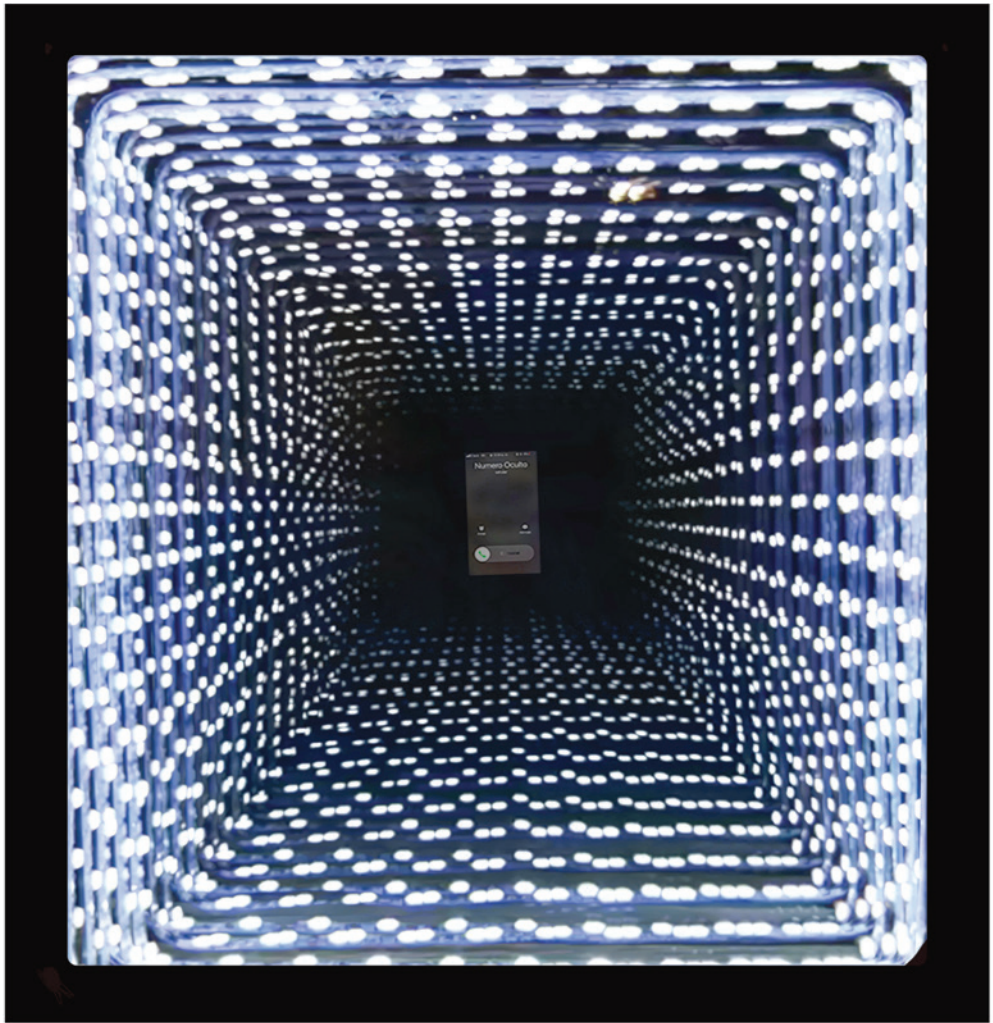
Criollidad, 2018

Collage digital sobre cerámica

150 x 100 cm



Ruth Eliana Pineda
Sin título, 2018
Instalación sonora
60 x 60 x 60 cm



Valentina Medina y Michelle Sabogal

Once Once, 2018

Instalación

100 x 100 x 10 cm





Un programa de

 **Cámara
de Comercio
de Bogotá**

 **140 años**